

EL FERROCARRILICO

SEMENARIO JOCOSO

Tirada 800.000 ejemplares.

Veinte ediciones diarias.

AÑO I.

Precios de suscripción
2 pesetas trimestre.

CUEVAS 1.º DE JULIO DE 1905.

Administración y Redac-
ción, San Antonio 4.

NÚM. 14.

«El Ferrocarrilico» es el periódico
de mayor circulación de Cuevas

¡Todo sea por Dios!

Hay pueblos—como los seres—predestinados a sufrir los hierros propios y ajenos. Cuevas debe ser uno de estos. La apatía innata en todos nosotros nos hace ver con la calma mayor del mundo sucesos que a otros pueblos le harían levantar unánimes protestas; uniéndose en una sola, la voz de todo ciudadano amante de su pueblo. La falta de decisión, hace que se nos considere con cierto desden; que se nos mire como seres indefensos. Si para concedernos algo—muy poquito—de lo que nos corresponde, hay que gastar tiempo e influencia, para quitárnoslo es suficiente la voluntad de un individuo; y el pueblo tan tranquilo; al que mas, se le ocurre alguna *chirigata*. ¿Es que se ha perdido por completo toda señal de vitalidad? Si es cierto que la costumbre es una segunda naturaleza, la nuestra adquirida tras largos años de no recibir mas que desengaños, se ha compenetrado de tal modo con la primera que es imposible distinguir, si los constantes golpes recibidos nos han hecho apáticos en grado superlativo, ó es que nuestra proverbial apatía nos ha hecho indiferentes por completo ante todo cuanto se relacione

NOTA CÓMICA



Coplas del ciego

Por fin cayó Villaverde
Y con él la situación
Dios quiera que la que viene
No sea mucho peor.

Me tiene muy escamado
La política local
Pues cuando se va un alcalde
Viene otro peor detrás.

Se van los conservadores
Y vienen los liberales
Todos son perros de presa
Con diferentes collares.

Riñen sangrienta batalla
Por escalar el Poder
Gentes sin moral ni talla
¿A quién tocará perder?

No te fies de promesas
De político local
Pues en llegando al Poder
Solo piensan en chupar.

Ya llegó Montero Ríos
La Nación a gobernar
¿Que hará ahora Canalejas?
¿Se tornará radical?

con la cosa pública, no sirviendo mas que para llenar un sillón en los escaños del Gobierno; no parando mientes si fulano ó zutano es un hombre de bien ó de mal.

tano nos es favorable ó adverso a nuestros intereses. Necesitamos quien nos caque de este marasmo en que estamos; pero por propia voluntad; que no espere iniciativa y apollo en nosotros, por que es inutil. Nuestros hierros los estamos pagando con creces.

Por nuestra falta de actividad (pues si alguna vez se ha creído lo contrario, ha sido solo hijo de pasiones particulares) se han encargado de nosotros personas extrañas unas veces—y que por desgracia desaparecieron, siendo los únicos que parece ser querían hacer algo por este pueblo, (véanse los machones); la mayor parte hijos de esta población que con muy buena voluntad sin dudar, pero escasos en dotes políticas, no veían que hay que sacrificar el bien particular y el amor propio en aras del bien y del amor públicos. Los hierros de estos políticos también los paga el pueblo; pero bien empleado les está porque, ni la más leve sombra de protesta asoma a sus labios. Solo un «todo sea por Dios» se oye exclamar alguna vez; exclamación que denota la falta de energía, la carencia absoluta de toda idea de actividad; la conformidad demostrativa de la sangre fatalista que debe correr por nuestras venas. Esta exclamación ya la dicen ofreciendo a Dios los sufrimientos,—que debemos evitar cuando está en nuestras manos el remedio—lo pronuncian con la creencia que se hacen la ilusión de tener, «de estar Dios ocupado en nuestros